

Depósito de bronce bajoimperiales hallado en el sector de Santa Margarida del conjunto episcopal de Empúries

Deposit of low-imperial bronzes found in the Santa Margarida sector of the Episcopal complex of Empúries

Marta Campo (*), *Marc Bouzas* (**), *Pere Castanyer* (**), *Marta Santos* (**),
Joaquim Tremoleda (**), *Elisa Hernández* (**)

RESUMEN

Se estudia un depósito de 176 monedas de bronce de época bajoimperial encontrado en el conjunto episcopal de Empúries durante la campaña de excavaciones de 2021. El depósito estaba compuesto por 119 monedas romanas de entre 316 y 378, 43 ejemplares de imitación y un nummus del siglo V, además de 13 monedas ilegibles. Las características de estas acuñaciones indican que el depósito debió formarse en la zona y el contexto arqueológico sitúa su momento final a mediados del siglo V d.C. El depósito se encontró en un hueco situado en el extremo de un peldaño de la escalera de acceso al ábside de la basílica, por lo que su formación y función parecen estar relacionadas con algún uso, seguramente votivo, de este espacio.

Palabras clave: *Monedas tardoromanas; imitaciones de monedas romanas; circulación monetaria; hallazgos monetarios; península ibérica.*

ABSTRACT

A deposit of 176 bronze coins from the late imperial period found in the Episcopal complex of Empúries during the 2021 excavation campaign is studied. The deposit was made up of 119 Roman coins from between 316 and 378, 43 imitation specimens and a nummus of the century V, plus 13 illegible coins. The characteristics of these coins indicate that the deposit must have been formed in the area and the archaeological context places its final moment in the middle of the 5th century AD. The deposit was found in a hole located at the end of a step of the access stairway to the apse of the basilica, so its formation and function seem to be related to some use, surely votive, of this space.

Keywords: *Late roman coins; Imitations of roman coins; Monetary circulation; Coin hoards; Iberian Peninsula.*

* * *

(*) Institut de Recerca Històrica de la Universitat de Girona.

(**) Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries.

1. CONTEXTO ARQUEOLÓGICO Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO

Los trabajos de investigación arqueológica realizados en los últimos años en el sector de Santa Margarida de Empúries han permitido avanzar notablemente en el conocimiento del período tardo antiguo y aportan más argumentos en favor de la hipótesis que allí se emplazaba el conjunto episcopal emporitano (Castanyer *et alii* 2019; Castanyer *et alii* 2021). Topográficamente, el yacimiento está situado en la vertiente oeste del promontorio en el que siglos antes se emplazaron los recintos griego y romano (Fig. 1). Aunque la existencia de restos arqueológicos en esta zona era ya conocida desde el siglo pasado (Almagro y Palol 1962), las excavaciones realizadas durante los años 2003-2005 por el Museo d'Arqueologia de Catalunya-Empúries y la Universitat de Girona, que dejaron al descubierto una piscina bautismal, así como también otras evidencias asociadas a un edificio de carácter religioso, constituyen el punto de partida del proyecto actual (Nolla *et alii* 2015: 79-94 y 219-285).



Fig. 1. Planta general del conjunto arqueológico de Empúries, con la situación de los principales sectores del yacimiento y de Santa Margarida (MAC-Empúries).

Previamente a los nuevos trabajos arqueológicos se realizaron diversas prospecciones geofísicas (magnéticas y con georadar) y también geológicas en todo el sector de Santa Margarida, que han sido de gran ayuda para planificar las excavaciones y que permiten contextualizar mucho mejor los resultados obtenidos. Los trabajos de prospección geofísica ponen de manifiesto que la ocupación tardo antigua era mucho más extensa de lo hasta hace poco podíamos suponer y que

las edificaciones ocupaban una superficie de aproximadamente unas 2 hectáreas (Castanyer *et alii* 2019: 149-151 y figs. 3-5; Castanyer *et alii* 2021). Por otro lado, los sondeos geológicos han permitido reconstruir y conocer el entorno geomorfológico y paleoambiental del yacimiento, que sería radicalmente diferente al que podemos contemplar hoy día, de modo que, antiguamente, el hábitat de Santa Margarida limitaba con el estuario de Empúries, permitiendo de este modo la comunicación directa con el mar (Castanyer *et alii* 2019: 151-152 y fig 6).

Los datos obtenidos en estas prospecciones sirvieron de base para la planificación de las investigaciones realizadas durante los años 2020-2022, que forman parte de las actuaciones incluidas en el vigente proyecto de investigación arqueológica impulsado por la sede de Empúries del Museu d'Arqueologia de Catalunya.

Las nuevas excavaciones, que se han desarrollado en el sector situado inmediatamente al norte de los restos de la pequeña iglesia de Santa Margarida que da nombre al yacimiento, han permitido documentar una dilatada secuencia estratigráfica que se materializa en diversas etapas de ocupación que abarcan desde el siglo IV hasta el siglo XVIII. A la etapa más antigua corresponden algunas tumbas de inhumación de un cementerio del siglo IV, que se extendía por la vertiente oeste del promontorio de Empúries y que conocemos como necrópolis Estruch (Almagro 1955: 305-320; Llinàs *et alii* 1997).



Fig. 2. Imagen aérea, desde el oeste, del sector de Santa Margarida, con el promontorio de la ciudad romana al fondo y, en la parte superior izquierda, con Sant Martí d'Empúries (autor foto: Dani Baños).

Parcialmente encima de este cementerio se construyeron diversas edificaciones de carácter religioso que, según nuestra interpretación, formaban parte del conjunto episcopal tardo antiguo de Empúries, alrededor del cual se habría ido desarrollando un nuevo recinto de hábitat que, junto con Sant Martí d'Empúries, constituían los dos principales núcleos de poblamiento del territorio durante el período comprendido entre el abandono del *municipium* Emporiae y la Alta Edad Media (Fig. 2). A pesar de que los trabajos arqueológicos se encuentran todavía en curso de ejecución, el primer edificio que conocemos del conjunto episcopal corresponde al baptisterio, muy posiblemente de planta cuadrada y con la piscina bautismal en el centro (Nolla *et alii* 2015: 80-88, figs. 83-86). Las excavaciones efectuadas en su interior han permitido constatar una compleja sucesión de reformas, que comportaron diferentes repavimentaciones del espacio, así como también su uso progresivo como área funeraria privilegiada, desde los inicios del siglo V y hasta el abandono final. Merece una mención especial la presencia de una primera tumba monumental cubierta por una lauda sepulcral, datada a inicios del siglo V, que ha servido de argumento para sugerir que la construcción del baptisterio podría situarse hacia finales del siglo IV o a inicios del siglo V.



Fig. 3. Vista aérea, desde el norte, del sector excavado el año 2021. La estrella señala el lugar concreto del hallazgo del depósito monetario (autor foto: MAC-Empúries).

Más al norte del baptisterio se ha podido identificar otra edificación, hoy sólo parcialmente descubierta, que hipotéticamente interpretamos como la basílica del conjunto episcopal emporitano o como una iglesia funeraria que formaría parte del mismo complejo. Se trata de una construcción de dimensiones notables, con una planta compuesta por tres naves dispuestas en sentido oeste-este y de la cual hoy sólo conocemos la zona del ábside, centrado con relación al conjunto, así como también el extremo oriental de la nave central y de la situada más al sur (Fig. 3). A pesar de que los trabajos de excavación deberán completarse en los próximos años, los restos descubiertos demuestran que la nave central tenía prácticamente el doble de anchura que las laterales y que estas estaban separadas por una columnata que permitiría disponer las cubiertas del edificio siguiendo el esquema basilical característico. Aunque todavía no se han podido excavar en extensión los niveles asociados a la construcción de la iglesia, la contemporaneidad de las estructuras con el conjunto del baptisterio sugiere que ambos edificios formaron parte de un mismo programa constructivo y que, en consecuencia, cronológicamente serían también coetáneos.

La excavación de la zona del altar permite relacionar la construcción de este edificio con dos tumbas privilegiadas que, por su particular situación a ambos lados del altar, suponemos debían tener una significación especial para la comunidad religiosa. Se trata de dos sarcófagos monolíticos de piedra, con la característica cubierta a doble vertiente rematada con acroterios. La cubierta del sarcófago situado más al sur tenía, además, un pequeño agujero circular que, considerando otros ejemplos documentados en yacimientos de la misma naturaleza, permitían el contacto directo con las reliquias de la persona venerada. En la parte exterior de la caja inferior tenía grabado el nombre *SECVNDVS*. Las tapas de ambos sarcófagos habían sido movidas y recolocadas ya en época antigua, previamente al abandono final del edificio, con el fin de exhumar los restos para enterrarlos de nuevo en otro lugar. A partir de los fragmentos recuperados en la excavación de los niveles de espolio de la zona del ábside podemos determinar que como soporte de la *mensa altaris* se utilizó un antiguo pedestal de piedra de una estatua proveniente del foro de la ciudad romana, con una inscripción dedicada a *Manius Cornelius Saturninus*, del que conocemos otro paralelo idéntico encontrado en el año 1900 también en Empúries (IRC III: 75-76, Pl. XXII, núm. 41).

Los trabajos arqueológicos realizados han permitido identificar diversas etapas vinculadas al uso de esta basílica, que no alteraron sustancialmente ni su organización interna ni tampoco su función y que, del mismo modo que ocurría en el baptisterio, se materializan en diversas repavimentaciones y en la inclusión progresiva de tumbas, siguiendo el proceso ya conocido de la *tumulatio ad sanctos*. A la espera de poder confirmar estas interpretaciones preliminares en las futuras intervenciones, la concordancia entre la secuencia estratigráfica y estructural del baptisterio y de la basílica o iglesia funeraria parece indicar una evolución conjunta de ambos edificios. Cronológicamente, la etapa de uso final de ambos edificios debe situarse entre los últimos decenios del siglo VII y los inicios del siglo VIII. Estratigráficamente, esta última etapa viene marcada por la presencia de una serie de inhumaciones y tumbas infantiles que ocupan las zonas más marginales. Hasta el momento, pues, los datos del registro arqueológico concuerdan con la información escrita conservada sobre la sede episcopal de Empúries, que se limita a los listados de asistencia de los obispos emporitanos en los concilios hispánicos de los siglos VI y VII. El silencio de las

fuentes documentales después de la invasión sarracena, así como también secuencia arqueológica, parecen señalar que a partir de ese momento se inició un proceso de abandono y de transformación progresiva de las instalaciones del antiguo complejo episcopal. A finales del siglo VIII y después de la recuperación franca, Empúries recuperó la capitalidad política y administrativa del territorio, aunque no el antiguo poder eclesiástico que, desde ese momento, quedó definitivamente integrado y supeditado al obispado de Girona.



Fig. 4. Detalle del hallazgo del depósito de monedas (autor foto: MAC-Empúries).

Además de las novedades relativas a las edificaciones del conjunto episcopal, la intervención realizada en el año 2021 proporcionó el hallazgo de un interesante depósito formado por un total de 176 monedas, dispuestas en el interior de un pequeño agujero excavado en la zona de paso entre el ábside y la nave central de la basílica o iglesia funeraria (Figs. 3 y 4). La presencia de este depósito en el interior de esta edificación religiosa nos permitirá tratar en las conclusiones de este trabajo algunas cuestiones relativas a la propia naturaleza del hallazgo, con la finalidad de intentar determinar si se trata de un depósito vinculado al uso y la función de ese espacio o si, por el contrario, es consecuencia de una acción ajena y puntual que nada tuvo que ver con el contexto en el que se halló (Bouzas *et alii* 2022).

En relación con la secuencia general documentada, el recorte en el que aparecieron las monedas debe situarse dentro de las etapas iniciales del uso de la basílica o iglesia, puesto que estratigráficamente es posterior a la reforma del escalón de acceso a la zona del ábside y anterior a los pavimentos de las fases más recientes del edificio. La dispersión de las monedas dentro de la fosa, en el fondo y también en las paredes laterales o incluso en la parte superior indica que no se depositaron agrupadas en el interior de ninguna bolsa o recipiente. El hallazgo de otras 5

monedas aparecidas encima del nivel de pavimento del presbiterio, de tipología idéntica a las del depósito, asociados a unos pocos fragmentos cerámica sigillata africana D (asimilable refuerza la interpretación estratigráfica y permite situar la fecha final del conjunto entorno a mediados del siglo V (Bouzas *et alii* 2022).

2. COMPOSICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL CONJUNTO MONETARIO

Cuadro 1. Composición de los 176 ejemplares del depósito de Santa Margarida

Clase de emisiones	Oficiales romanas, siglo IV hasta 348	Oficiales romanas, 348-364	Oficiales romanas, 364-378	Reverso cruz, mediados s. V	Imitaciones	Inciertas siglo IV	Total
%	15,90	34,65	17,04	0,56	24,43	7,38	
Nº ejemplares	28	61	30	1	43	13	176

El conjunto de Santa Margarida estaba compuesto por 176 monedas de bronce, de las cuales 119 (67,61%) son emisiones oficiales romanas acuñadas a lo largo del siglo IV, entre los años 316 y probablemente el 378. En el conjunto destaca un alto porcentaje de emisiones irregulares (43 AE, 24,43%), que copian principalmente prototipos romanos del periodo 353-363. El ejemplar más moderno del conjunto es un *nummus* con reverso cruz dentro de corona, de identificación problemática, pero que se puede datar en pleno siglo V (Inventario nº 163; Fig. 6). En general, la conservación de las monedas es bastante buena, lo que ha permitido que de los 176 AE, solo haya sido imposible precisar el periodo de acuñación de 13 ejemplares (7,38%), de los que solo se puede determinar que son emisiones del siglo IV (Ver Cuadro 1).

Como se ha expuesto en el apartado anterior, el contexto arqueológico sitúa el abandono de este conjunto monetario a mediados del siglo V. Por lo tanto, debemos valorar los porcentajes y grados de desgaste de las emisiones de cada periodo, teniendo en cuenta que su momento final de uso se produjo en ese horizonte cronológico.

2.1. Emisiones oficiales romanas del siglo IV

Podemos ordenar el análisis de las emisiones oficiales romanas del depósito en tres grandes periodos, que responden a criterios históricos y numismáticos. El primero agrupa las emisiones del siglo IV hasta la reforma de la moneda de bronce argentífero realizada por Constancio II y su hermano Constante en el año 348 (28 AE, 15,90%; ver Cuadro 2); el segundo desde el 348 hasta el fin de la dinastía constantiniana y la llegada al poder de Valentiniano I en 364 (61 AE, 34,65%; ver Cuadro 3) y el tercero las emisiones de los valentinianos entre los años 364 y 378 (30 AE, 17,04%; ver Cuadro 4). Todos los investigadores están de acuerdo en diferenciar estos grandes periodos histórico-numismáticos, pero existen discrepancias sobre el año preciso del inicio y el final de la fabricación de algunas emisiones, especialmente las posteriores a la reforma del 348. Esta complicada cuestión, además de la evolución de la metrología, ha sido expuesta por Arias en

su estudio del conjunto bajoimperial hallado en la villa de Los Cipreses (Jumilla), cuyas emisiones romanas más modernas datan del 378 (Arias *et alii* 2011: 88-91).

Cuadro 2. Composición de los 28 ejemplares anteriores a la reforma de 348 del depósito de Santa Margarida

Tipo de reverso	Peso medio, diámetro y nº de ejemplares	Cronología	Autoridad emisora y nº de ejemplares	Total
<i>Sol Invicto Comiti</i> , el Sol con globo y pátera	3,53 g, 21 mm, 1	316	Constantino I, 1	1
<i>Virtus Augusti</i> , soldado con lanza y escudo	1,25 g, 14 mm, 1	337-340	Constantino II, 1	1
<i>Securitas Reip</i> , figura femenina con cetro, apoyada en una columna	1,55 g, 16 mm, 1	337-340	Constancio II o Constante, 1	1
<i>Gloria Exercitus</i> , dos soldados y un estandarte	1,61 g, 17 mm, 2 1,41 g, 15-14 mm, 4	330-341	Constantino II, 2 Constancio II, 1 Constante, 3 Indeterminado, 1	6
<i>Victoriae DD Augg Q NN</i> , dos Victorias con sendas coronas	1,54 g, 17-16 mm, 2 1,37 g, 15-14 mm, 13 0,44 g, 11 mm, 1 frag.	341-348	Constancio II, 1 Constante, 4 Constancio II o Constante, 11	16
<i>Vot / XX / Mult / XXX</i> , dentro de corona de laurel	1,39 g, 17 mm, 1 1,81g, 14-13 mm, 2	347-348	Constancio II, 1 Constancio II o Constante, 2	3

Como puede verse en el Cuadro 2 (Inventario nº 1-25 y 27-29), el conjunto contiene un solo ejemplar anterior al 330. Se trata de un *nummus* acuñado en el 316 en *Lugdunum* a nombre de Constantino I (Inventario nº 1; Fig. 5). El grado de desgaste de este *nummus*, así como el de algunos otros ejemplares de este periodo es muy ligero, lo que denota que en parte son monedas que fueron seleccionadas por su buen estado de conservación, y que difícilmente estuvieron en uso durante un largo y continuado periodo de tiempo antes de ser incorporados al depósito. Como iremos comentando esta circunstancia también se documenta en ejemplares de los restantes periodos.

Los *nummi* de este periodo se concentran en la etapa que va aproximadamente del 330/335 a la reforma del 348, durante la cual el Imperio pasó por un periodo de inflación que conllevó un gran aumento de la producción monetaria. Esto quedó reflejado en el gran volumen de las emisiones de los tipos *Gloria Exercitus* y *Victoriae DD Augg Q NN*. A pesar de que el depósito de Santa Margarida debió cerrarse casi un siglo más tarde de este periodo de emisión, su contenido refleja las diferentes variaciones que experimentó el volumen de producción de la moneda oficial romana durante la primera mitad del siglo IV. La emisión de moneda de bronce durante este periodo se caracterizó por la acuñación de un solo nominal, el *nummus* argentífero, que sufrió diversas rebajas de peso hasta que la reforma monetaria del 348 introdujo nuevas denominaciones (RIC VII: 109; RIC VIII: 60). En el Cuadro 2, puede verse como las emisiones posteriores al 330 del depósito son de peso cada vez más bajo, siendo en su mayoría inferiores a los pesos teóricos establecidos por las distintas reformas de la metrología.

Si comparamos el porcentaje total de las emisiones del siglo IV anteriores al 348 del depósito de Santa Margarida, 15,90%, con el de otros yacimientos u ocultaciones importantes de la península ibérica con vida continuada a lo largo de todo el siglo IV, vemos que el porcentaje de emisiones

de este periodo es muy superior. Especialmente significativos son los de la Ciudadela de Roses, situada en la costa norte del golfo de Roses y por lo tanto a pocos kilómetros de Empúries. En este yacimiento se han recuperado 612 AE y 2 AR de los que el 43,65% son de este periodo (Bouzias 2019b: 162-170; ver Cuadro 7). Porcentajes parecidos se han documentado en otros importantes yacimientos de Hispania como el de Conimbriga, 48,1% (Pereira *et alii* 1974: 252-267), La Olmeda, 43,2% (Campo 1990: 29-32) o Belo 53,4% (Bost *et alii* 1987: 83-88). Sin embargo, en ocultaciones o contextos del siglo V su presencia es muy inferior, a excepción del caso del *Cardo Maximus* de *Iluro* (Martí 2002; ver Cuadro 7). Parece lógico que cuando en pleno siglo V se cerró la aportación de moneda al depósito de Santa Margarida, gran parte de las numerosas emisiones anteriores al 348 ya habían desaparecido de la circulación transcurrido un siglo desde su fabricación.

Cuadro 3. Composición de los 61 ejemplares del periodo 348-364 del depósito de Santa Margarida

Tipo de reverso	Peso medio, diámetro y nº de ejemplares	Cronología	Autoridad emisora	Total
<i>Victoriae DD NN Aug</i> , dos Victorias con corona con leyenda <i>VOT V MVLTX</i>	4,33 g, 20 mm, 1 2,07 g, 18 mm, 1	350-353	Magnencio, 2	2
<i>Fel Temp Reparatio</i> , soldado alanceando un jinete caído	2,11 g, 18-17 mm, 16 1,94 g, 16-15 mm, 17 1,64 g, 14-13 mm, 4	353-358	Constancio II, 29 Constancio Galo, 1 Juliano, 1 Constancio II o Juliano, 1 Constancio II, Galo o Juliano, 5	37
<i>Spes Reipublice</i> , el emperador con lanza y globo	1,58 g, 18 mm, 1 1,62 g, 16-15 mm, 15 1,18 g, 14-13 mm, 6	355-361/3	Constancio II, 6 Juliano, 6 Constancio II o Juliano, 10	22

La importante reforma de la moneda de bronce del año 348 marcó el inicio de una nueva etapa de las emisiones romanas. Se abandonó la acuñación de un sólo nominal de bronce, el *nummus*, para pasar a un sistema más ágil y variado. Se pusieron en circulación ejemplares con la leyenda *Fel Temp Reparatio*, con distintos tipos, pesos y módulos (RIC VIII: 34-39; San Vicente 2017: 305-307). Del periodo que va de la reforma del 348 hasta la llegada al poder de Valentiniano I en 364, el depósito de Santa Margarida contenía 61 bronce, equivalentes al 34,65% de todo el conjunto. Los aspectos más relevantes de estos ejemplares es la presencia puntual de emisiones de la usurpación de Magnencio y Decencio, además de la gran incidencia de los AE3 con el tipo *Fel Temp Reparatio* (jinete caído) y de los AE4 con el tipo *Spes Reipublice*, que se acuñaron en gran cantidad y también fueron objeto de numerosas imitaciones (ver Cuadros 3 y 6).

En el año 350 Magnencio se declaró augusto y asoció al poder a su hermano Decencio en calidad de César. Durante los años de su usurpación (350-353) se acuñó moneda a su nombre, especialmente en cecas de la Galia, y con la misma talla de las que las se estaban emitiendo bajo la autoridad del emperador legítimo Constancio II. El depósito de Santa Margarida contenía dos ejemplares a nombre de Magnencio del tipo *Victoriae DD NN Aug*, acuñadas en las cecas galas de *Ambianum* y *Treveris*, además de una imitación de este diseño (Inventario nº 30-32; Figs. 5 y 7). Ambos ejemplares, pero sobre todo el de la ceca de *Treveris* tienen muy poco desgaste. La

circulación de bronce de estos usurpadores también está atestiguada en yacimientos de Hispania cercanos a la Galia, como el de la Ciudadela de Roses (Bouzas 2019b: 172), pero también en otros mucho más alejados como el de Conimbriga donde los ejemplares a nombre de los usurpadores superan a los coetáneos emitidos por el poder legítimo (Pereira *et alii* 1974: 269-271).

Tras la derrota del usurpador Magnencio y la unificación del Imperio por Constancio II, entre *c.* 353 y 358 –aunque no hay unanimidad entre los investigadores– las cecas oficiales emitieron un solo nominal de bronce, la semi-maiorina o AE3 (RIC VIII: 64-65 y 70). En estos AE3 se grabó la leyenda *Fel Temp Reparatio*, que ya se había usado en emisiones anteriores de mayor módulo, y el diseño de un soldado lanceando a un jinete caído, conocido por la bibliografía británica como “falling horseman, FH3”. El gran volumen que alcanzó la fabricación de estos AE3 queda reflejado en la presencia de 37 ejemplares en el depósito de Santa Margarida (Inventario nº 33-69; Fig. 5). Poco después, *c.* 357/8 se introdujo un nominal más ligero, el AE4, con la leyenda *Spes Reipublice* y la imagen del emperador sosteniendo una lanza y un globo, tipo que perduró hasta el año 361 o, más probablemente, hasta el 363 con Juliano. Aunque estos AE4 se acuñaron en gran cantidad, su volumen de producción fue inferior a los anteriores AE3 con la imagen del jinete caído, lo cual también queda reflejado en el contenido del depósito de Santa Margarida (Inventario nº 95-116; Fig. 6).

Según ha calculado San Vicente (2017: 313) los hallazgos en yacimientos de Hispania del periodo 348-361 suponen el 29,38% de las monedas del siglo IV, lo cual parece incluir las emisiones de imitación, aunque, como comentaremos más adelante, éstas solo alcanzaron una presencia significativa en el litoral nordeste de la península ibérica. Si bien en todos los yacimientos peninsulares hay una fuerte presencia de las emisiones de este periodo, su grado de incidencia puede variar notablemente en cada uno de ellos. Tres importantes yacimientos tienen incidencias muy similares a las de Santa Margarida: Conimbriga, 36,1% (Pereira *et alii* 1974: 267-282), La Olmeda, 38,5% (Campo 1990: 33-35) y Belo, 38,8% (Bost *et alii* 1987: 83-89). Sin embargo, en la cercana Ciudadela de Roses, el porcentaje es mucho más bajo, 22,97%, a la vez que la presencia de imitaciones es muy elevada (Bouzas 2019b: 170-176).

Cuadro 4. Composición de los 30 ejemplares del periodo 364-378 del depósito de Santa Margarida

Tipo de reverso	Peso, módulo y nº de ejemplares	Cronología	Autoridad emisora	Total
<i>Restitutor Reip</i> , el emperador con estandarte y victoriola.	2,43 g, 17 mm, 1	364-367	Valente, 1	1
<i>Gloria Romanorum</i> , el emperador con <i>labarum</i> , arrastrando a un cautivo.	2,69 g, 18 mm, 3 2,30, 17 mm, 1	364-375	Valentiniano I, 2 Graciano, 2	4
<i>Securitas Reipublicae</i> , Victoria con corona y palma.	2,26 g, 19 mm, 3 2,35 g, 18-17 mm, 16 1,55 g, 14-13 mm, 3	364-378	Valentiniano I, 4 Valente, 10 Graciano, 4 Indeterminado, 4	22
<i>Gloria Romanorum o Securitas Reipublicae</i> , Victoria con corona y palma.	2,10 g, 15-14 mm, 3	364-378	Indeterminado, 3	3

La llegada de Valentiniano I al poder en 364, asociado a su hermano Valente, marca el inicio de una nueva etapa histórico-numismática, durante la que continuó la acuñación de AE3, aunque con nuevas iconografías. Destacan los tipos *Gloria Romanorum* con el emperador con *labarum* arrastrando a un cautivo y *Securitas Reipublicae* con una Victoria avanzando con corona y palma. Estos tipos se acuñaron desde 364 hasta después de la muerte de Valentiniano I y el inicio del gobierno de Graciano como augusto y probablemente la muerte de Valente en 378. El depósito de Santa Margarida contiene 30 ejemplares de este periodo, que suponen el 17,04% de las emisiones oficiales romanas del conjunto (Inventario nº 133-162; Fig. 6).

Los diferentes grados de desgaste de las 29 monedas con los tipos *Gloria Romanorum* y con una Victoria con corona y palma, indican que una buena parte de ellas fueron premeditadamente seleccionadas para formar parte del depósito por su buena calidad. Los 4 ejemplares del tipo *Gloria Romanorum* y 17 de los 22 ejemplares del tipo *Securitas Reipublicae* presentan muy poco desgaste (Inventario nº 134-154; Fig. 6). Su excelente conservación contrasta con el gran deterioro de los restantes 5 ejemplares del tipo *Securitas Reipublicae* (Inventario nº 155-159; Fig. 6) y con el de otros 3 ejemplares coetáneos también con una Victoria con corona y palma pero con leyenda ilegible (Inventario nº 160-162; Fig. 6). Por lo tanto, 21 ejemplares estaban muy bien conservados a pesar del largo periodo de tiempo transcurridos desde su fabricación hasta el cierre del depósito en pleno siglo V, lo que indica que fueron retirados de la circulación y luego reintegrados en un momento cercano al cierre del depósito. Por el contrario los restantes 8 bronce presentaban un gran deterioro causado por décadas de uso.

Los 30 ejemplares del periodo 364-378 del depósito suponen el 17,04% de las emisiones oficiales romanas del conjunto, porcentaje que contrasta sensiblemente con el 3,24% de este de estos años calculado por San Vicente (2017: 313-314) para las monedas del siglo IV halladas en los yacimientos de Hispania. Concretamente, en la cercana Ciudadela de Roses solo representan el 1,14% (Bouzas 2019b: 174). Este dato refuerza la propuesta que en gran parte los ejemplares del depósito de Santa Margarida fueron seleccionados deliberadamente por su calidad y por lo tanto no reflejan la verdadera incidencia de la circulación de estas emisiones en la zona.

Si bien las monedas romanas del periodo 364-378 son las más modernas del depósito, debemos recordar que después de esta fecha Roma continuó con la acuñación de ejemplares de bronce, aunque su producción continuó descendiendo progresivamente. En los yacimientos peninsulares, el porcentaje medio de hallazgos del siglo IV de los periodos 378-388 y 388-402/412 es respectivamente del 6,26% y 6,12% (San Vicente 2017: 317-318 y 322-324). Por lo tanto, el aprovisionamiento de moneda imperial a Hispania que había ido aumentando a partir de los años 335-341 y alcanzado su máximo en el periodo 348-361, en época valentiniana decreció sensiblemente, aunque continuaron llegando ciertas cantidades de numerario, circunstancia ésta última que no refleja el contenido del depósito (Campo 1990: 26; San Vicente 1999: 709-720; Ripollès 2002: 211).

Cuadro 5. Cecas de procedencia de las monedas identificadas en el conjunto de Santa Margarida

	316	336-348	348-361	364-378	Total
<i>Ambianum</i>			1		1
Treveris		4	1		5
<i>Lugdunum</i>	1	3	2	2	8
<i>Arelate</i>		2	9	5	16
Roma		3	1	12	16
Total cecas occidentales	1	12	14	19	46 (76,66%)
Aquileia?		1	1		2
Siscia			1	1	2
Tesalónica		1	1	1	3
Constantinopla?		1?	1 + 1?		1 + 2?
Cyzico			2		2
Ceca oriental indeterminada		2			2
Total cecas orientales		5	7	2	14 (23,33%)
Total ejemplares	1	17	21	21	60

En cuanto al origen de las monedas oficiales romanas del depósito dominan las acuñadas en las cecas occidentales del Imperio (76,66%), frente a las procedentes de talleres orientales (23,33%). Las cecas situadas en la Galia, especialmente la de *Arelate*, son las que aprovisionaron con un mayor número de ejemplares al depósito, seguidas por la ceca de Roma. Esta procedencia del numerario es similar al documentado en la Ciudadela de Roses, donde se ha identificado el lugar de fabricación de 210 monedas del siglo IV, de las que el 77,14% son de cecas occidentales y el 22,85% de talleres orientales (Bouzas 2019b: 182). En Roses también dominan las cecas galas –*Arelate* con 66 AE, seguida de Treveris con 30 AE y *Lugdunum* con 29 AE–, al mismo tiempo que la ceca de Roma también tienen un papel destacado con 28 AE. En otras zonas de Hispania se ha documentado un origen del numerario bastante parecido, aunque con algunas diferencias según la ubicación de cada yacimiento (Campo 1990: 29, 31, 33, 38; San Vicente 1999: 710-716; Ripollès 2002: 212).

De las emisiones del depósito de los años 364-378 destaca la fuerte presencia de ejemplares de Roma (63,15%). En general, en Hispania durante este periodo aumentó el papel de Roma como ceca abastecedora de moneda, al mismo tiempo que hubo un fuerte descenso de numerario de *Arelate* (San Vicente 1999: 716). En las excavaciones de Conimbriga se ha podido identificar la ceca de 80 ejemplares de este periodo, de los que el 36,25% era de la ceca de Roma (Pereira *et alii* 1974: 284-289). Por lo tanto es un porcentaje de emisiones de Roma importante, pero muy inferior al documentado en el depósito de Santa Margarida (63,15%). Probablemente este alto porcentaje hay que relacionarlo con el proceso de selección de gran parte de las monedas de este periodo, que ya hemos comentado.

2.2. *Nummus* con los tipos busto/cruz dentro de corona

El ejemplar más moderno del depósito, que se ha podido datar con una cierta aproximación, corresponde a una emisión que por su tipología se puede situar a partir del inicio del segundo cuarto del siglo V (Inventario nº 163; Fig. 6). Se trata de un *nummus* de sólo 9,5 mm de diámetro,

en el que, a pesar de su mal estado de conservación, en el anverso se aprecia un busto masculino diademado y drapeado a derecha, que ocupa todo el campo, por lo que no es posible determinar si estaba rodeado de una leyenda. En el reverso se distingue una cruz potenziada dentro de una corona y a su alrededor no se aprecia ninguna inscripción.

El tipo de reverso anepígrafo que muestra una cruz potenziada dentro de corona sobre bronce de pequeño módulo fue ampliamente utilizado a lo largo de buena parte de los siglos V y VI por diversas autoridades emisoras y en diferentes territorios, lo que ha generado una amplia bibliografía sobre el tema que ha sido discutida y sintetizada por Bijovsky (2012: 114, 137-139). Su inicio se sitúa en los años 425-435, cuando fue utilizado por las cecas orientales del Imperio en emisiones de Teodosio II (RIC X: 440-455) y en 440-455 en emisiones de Valentiniano III de la ceca de Roma (RIC X: 2144-2145). Estas iconografías también se utilizaron en emisiones con la leyenda de anverso *Domino Nostro* y sus variantes (RIC X: 3810, 3814 y 3817), acuñadas en la ceca de Cartago y fechadas c. 439-455 por Bijovsky (2012: 139). El tipo de la cruz dentro de corona también fue adoptado en emisiones de otros territorios y, en el caso de las emisiones vándalas de la ceca de Cartago, fue utilizado desde mediados del siglo V (Ladich (2013: tipo 10) y hasta mediados del siglo VI, aunque habitualmente con un estilo bastante más tosco.

En las excavaciones de Sant Martí d'Empúries se han encontrado otros dos ejemplares con los tipos busto/cruz, aunque su pésima conservación no permite concretar su autoridad emisora (Bouzas 2019a: Inventario n° 1038 y 1045). Además, en 1921, en un estrato superficial de la zona de la Neápolis se recuperó otro ejemplar con busto/cruz, en esta ocasión identificado como una emisión vándala, atribuible con dudas a Hilderico (523-530) y de factura más ruda que la del ejemplar del depósito de Santa Margarida (Campo y Mañé 1986: 71 n° 1). En cuanto a la presencia de emisiones vándalas en Empúries también hay que citar el hallazgo de dos monedas proto-vándalas, fechadas c. 455-480, en el interior de una tumba de la necrópolis paleocristiana de la Neápolis (Marot 1997: 184; Marot 2000-2001: 138).

2.3. Las emisiones irregulares de imitación

Cuadro 6. Composición de los 43 ejemplares de imitación del depósito de Santa Margarida

Prototipo tipo de reverso	Módulo, peso y n° de ejemplares	Cronología prototipo	Marca de ceca imitada	Total
<i>Victoriae DD Avgg Q NN</i> , dos victorias afrontadas con sendas coronas.	1,04 g, 13 mm, 1	341-346		1
<i>Victoriae DD NN Aug et Caes</i> , dos Victorias sosteniendo una corona con inscripción.	0,68 g, 12 mm, 1	350-353		1
<i>Fel Temp Reparatio</i> , soldado alanceando a un jinete caído.	1,80 g, 15-14 mm, 3 0,86 g, 13-12 mm, 9 0,61 g, 11-10 mm, 12 0,23 g, 8 mm, 1	351-361	LVG, 3 CON, 6	25
<i>Spes Reipublice</i> , el emperador con lanza y globo.	1,75 g, 14 mm, 2 0,72 g, 13-12 mm, 4 0,52 g, 11-10 mm, 5 0,28 g, 9-8 mm, 5	355-363	SLG, 1	16

De las 176 monedas del depósito de Santa Margarida, 43 son ejemplares cuya fabricación se puede atribuir a talleres irregulares o fraudulentos. Estos ejemplares imitan prototipos de emisiones romanas del siglo IV, pero se diferencian de las emisiones oficiales por su peor calidad de diseño, errores en las leyendas y, en su gran mayoría, un módulo notablemente inferior (Figs. 7 y 8). Estos 43 ejemplares equivalen a casi la cuarta parte de las acuñaciones del depósito –24,43%–, por lo tanto, un porcentaje muy significativo. Como puede verse en el Cuadro 6, el diseño más imitado es el del tipo *Fel Temp Reparatio* (jinete caído), seguido por el de *Spes Reipublice* (el emperador con lanza y globo). Las emisiones *Victoriae DD Augg Q NN* (dos victorias afrontadas), y las de Magnencio y Decencio con la misma inscripción, también fueron muy imitadas, pero en el conjunto de Santa Margarida solo hay un ejemplar que copia cada uno de estos dos prototipos. Hay que advertir que en el caso de las monedas muy deterioradas y módulos parecidos a los de las emisiones oficiales, es difícil en muchas ocasiones determinar si son en realidad acuñaciones oficiales o fraudulentas.

Como puede verse en el Cuadro 6, la gran mayoría de las imitaciones del depósito son de módulo considerablemente inferior al de sus prototipos, lo que es habitual en estas acuñaciones fraudulentas. Algunos investigadores se han referido a las imitaciones de diámetro muy reducido con el término *minimi* –en torno a los 12-9 mm– o incluso *minimissimi* para las de diámetro todavía inferior, cuyo hallazgo en la Galia, pero sobre todo en Gran Bretaña, es muy frecuente. El término *minimi* también se aplica a una amplia diversidad de monedas de bronce de diámetro muy pequeño –en general menor a los 11 mm– en circulación durante la antigüedad tardía (Bijovsky 2012: 3). Ello incluye desde emisiones oficiales romanas y sus imitaciones hasta acuñaciones vándalas, visigodas o de otros pueblos emisores, como Pliego (2020) ha analizado para el caso de la península ibérica y las islas baleares.

Un problema fundamental que presentan estas acuñaciones irregulares es el de su fecha de fabricación. Si bien ello no afecta a la cronología final del conjunto de Santa Margarida, bien definida por su contexto arqueológico en pleno siglo V, sí que es importante para interpretar los periodos de mayor o menor aprovisionamiento del depósito. Diversos autores han llamado la atención sobre la posible existencia de distintas etapas cronológicas en la producción de las imitaciones según su módulo más o menos semejante al de los prototipos imitados. Las de mayor peso y módulo podrían ser coetáneas a las emisiones oficiales, mientras que otras se habrían podido acuñar con posterioridad, adoptando un peso y diámetro similar al de las monedas en circulación en su época, por lo que incluso podrían haberse fabricado en el siglo V, como ha sintetizado San Vicente (2017: 327-329). Sin embargo, esta opinión no es compartida por todos los investigadores y, por ejemplo, Brickstock (1987) ha defendido que las numerosas imitaciones del tipo *Fel Temp Reparatio* halladas en Gran Bretaña, a pesar de su pequeño módulo, se acuñaron de manera coetánea, o casi, a la de sus prototipos.

Como comentaremos más adelante, en yacimientos del nordeste de la costa mediterránea la península ibérica está bien documentado el hallazgo de estas imitaciones en contextos de los siglos V y VI (ver Cuadro 7). En base a esto y a su reducido módulo, similar al de los *nummi* –o *minimi*– de los siglos V y VI, Marot (2000: 803-805) sugirió su fabricación en

un momento posterior al de los prototipos imitados. Posteriormente, Teixell ha continuado estudiando las monedas de imitación halladas en contextos arqueológicos de *Tarraco* datados entre el siglo IV y el inicio del VIII (Teixell 2008: 71-83 y 2010: 72-74), llegando a la conclusión que faltan evidencias contrastadas para establecer la cronología inicial de estas imitaciones, aunque su aparición –o reaparición– y su pervivencia está bien atestiguada en contextos posteriores a la fecha de acuñación de sus prototipos (Teixell y Rodríguez Martorell 2021: 430). El contenido del depósito de Santa Margarida confirma lo propuesto por Teixell, aunque la buena conservación de muchos de los ejemplares del hallazgo permite matizar algo su posible cronología. Una buena parte de las monedas de imitación de los tipos *Fel Temp Reparatio* y *Spes Reipublice* presentan un grado de desgaste considerablemente inferior al de sus prototipos. Ello parece indicar que, al menos una parte de estas imitaciones, debieron fabricarse con posterioridad a sus prototipos, aunque tras un periodo de tiempo imposible de precisar. Por otra parte, casi todos los ejemplares tienen un peso y módulo sensiblemente inferior al de sus prototipos y más acordes con los de emisiones mucho más tardías. Si bien el contexto arqueológico del depósito no deja dudas sobre que estas imitaciones estaban en uso en pleno siglo V y muchas de ellas con un grado de desgaste poco acusado, ello no es suficiente para situar con seguridad toda su producción en este siglo.

La imposibilidad de determinar la cronología de las acuñaciones de imitación impide establecer si su circulación en el litoral nordeste de la península sirvió para ayudar a paliar la falta de nuevo numerario que sufrió esta zona, y en general Hispania, a partir de la llegada al poder de la dinastía valentiniana. En la zona próxima a Empúries, los hallazgos de la Ciudadela de Roses muestran una falta de aprovisionamiento de moneda imperial a partir del periodo 364-378 (Bouzas 2019b: 170-177; ver Cuadro 7) y el depósito de Santa Margarida no contiene ejemplares oficiales posteriores al 378. Como ya planteó Marot (2000: 803-805), parece lógico pensar que en esta zona las monedas de imitación habrían contribuido a paliar la falta de suministro de moneda imperial. Sin embargo, como han indicado diversos autores, y concretamente Geneviève (2011:182) para hallazgos en yacimientos de Burdeos, estas imitaciones de tamaño pequeño o incluso minúsculo –*minimi* y *minimissimi*–, difícilmente pudieron compensar la falta de nuevo numerario de la época de los valentinianos.

Desconocemos la procedencia de las imitaciones del depósito, pero la diversidad de estilos y de calidad técnica de los ejemplares sugiere que se fabricaron en diversos talleres irregulares (ver Figs. 7 y 8). Parte de estos talleres debieron estar situados en la Galia, donde su producción fue muy elevada y donde en la mayoría de yacimientos el número de imitaciones supera al de las acuñaciones oficiales del mismo tipo (Geneviève 2011: 187, fig. 20). En este sentido es relevante que 6 ejemplares del depósito reproducen, aunque con errores, la marca de la ceca de *Arelate* y 4 la de *Lugdunum*. Marot (2000: 803 y 2001: 137) planteó la posibilidad de que algunas imitaciones se hubieran acuñado en Tarraco, pero hasta el momento los hallazgos en esta ciudad no han podido confirmar esta propuesta (Teixell y Rodríguez Martorell 2021: 430).

3. EL DEPÓSITO DE SANTA MARGARIDA Y OTROS CONJUNTOS MONETARIOS RECUPERADOS EN CONTEXTOS DEL SIGLO V DEL LITORAL MEDITERRÁNEO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Cuadro 7. Composición de diversas ocultaciones y conjuntos de hallazgos aislados en yacimientos de la costa nordeste mediterránea citados en el texto

	Roses Ciudadela	Empúries Santa Margarida	Iluro <i>Cardo Maximus</i>	Barcino <i>Porta Decumana</i>	Tarraco Font dels Lleons
<i>Siglo IV hasta 348</i>	43,65	15,90	48,61	28,73	12,62
348-364	22,97	34,65	14,58	19,54	21,35
364-378	1,14	17,04	3,47	2,29	0,97
378-383	0,81			1,14,	
383-402	1,14		4,86	9,19,	
<i>Posterior a 402</i>	0,81	0,56			
<i>Imitaciones</i>	18,25	24,43	15,97	6,89	51,45
<i>Inciertas ss. IV-V</i>	11,23	7,38	12,49	32,18	13,59
<i>Total</i>	614	176	144 (+20 más antiguos)	87 (+ 4 más antiguos)	103 (+ 14 más antiguos)

El contexto arqueológico del depósito de Santa Margarida y el ejemplar con busto/cruz dentro de corona sitúan el momento final de su formación en pleno siglo V. Para valorar si su contenido refleja la circulación de este periodo, consideramos necesario comparar su composición monetaria con la de otros conjuntos coetáneos hallados en el litoral mediterráneo de la península ibérica. En 2001 Marot analizó la circulación monetaria en la península en los siglos V-VI (Marot 2000-2001) y poco después Ripollès (2002: 213-214) también incidió en esta problemática. Desde entonces, la misma Marot y otros investigadores como San Vicente (2017) han aportado nuevos datos sobre esta cuestión.

En la zona costera del nordeste de la península se han localizados monedas en contextos del siglo V de las ciudades de *Iluro*, *Barcino* y *Tarraco*. En *Iluro* contamos con hallazgos en los estratos de amortización del *Cardo Maximus* (Cerdà *et alii*, 1997; Martí 2002), fechados en torno al último cuarto del siglo V. Sobre la circulación en *Barcino*, a los estudios de Marot (1994) sobre los hallazgos en la *Porta Decumana* y otras zonas de la ciudad, hay que sumar nuevos datos aportados por Berdún (2010 y 2012). En *Tarraco* se han documentado hallazgos en el vertedero del foro provincial (Carreté 1989) y en la basílica del conjunto paleocristiano del Francolí (Parc Central) (Rifà 2004), que fueron analizados por Marot (2001-2002). A estos hay que añadir diversos trabajos de Teixell, entre los que destacamos los hallazgos en la Font dels Lleons, que muestran el numerario utilizado por los usuarios de la fuente desde finales del siglo III hasta el inicio del V, siendo el período de una más intensa frecuentación el que va del tercer cuarto del siglo IV al primero del V (Teixell 2008).

Como puede observarse en el Cuadro 7, los hallazgos aislados del *Cardo Maximus* de *Iluro*, la *Porta Decumana* de *Barcino* y la Font dels Lleons de *Tarraco* muestran el drástico descenso de las emisiones romanas a partir del 364 con la llegada al poder de la dinastía valentiniana,

además de una cantidad importante de imitaciones. Estos hallazgos deben reflejar la circulación de su época ya que responden a pérdidas casuales, sin ninguna selección previa. En general, los porcentajes de emisiones romanas y de sus imitaciones son similares a los del conjunto de Santa Margarida, a excepción del periodo 364-378 del depósito. Algunas diferencias pueden deberse en parte por la imposibilidad de clasificar los ejemplares ilegibles, entre los que algunos de módulo inferior a los 13 mm podrían ser imitaciones. Por ejemplo, 9 de los 28 ejemplares ilegibles de la *Porta Decumana* de *Barcino* tenían un diámetro de entre 12 y 9 mm.

Cuadro 8. Composición de diversas ocultaciones y conjuntos de hallazgos aislados del litoral levantino y meridional mediterráneo citados en el texto

	<i>Portus Sucronem</i>	<i>Valentia</i> Calle Avellanas	Ermita de Singla	Cueva de Peliciego	Sabinillas Manilva	Málaga Factoría salazones	Málaga Teatro romano
<i>Siglo IV hasta 348</i>	13,79	7,96	9,00	14,29		18,18	5,12
348-364	3,44	19,32	15,15	9,52	11,11	24,24	17,94
364-378	3,44	26,14	12,12	4,76		9,09	5,12
378-383	17,24	3,41			31,48		
383-402	3,44	19,32	27,27	21,43	40,74		20,21
<i>Posterior a 402</i>	3,44	3,41	6,06				2,56
<i>Inciertas ss. IV-V</i>	55,17	20,45	30,30	50,00	16,66	48,48	48,71
<i>Total</i>	29	88	33	42	54	33	39

Los hallazgos en contextos del siglo V de la zona litoral levantina muestran, en general, dos diferencias importantes respecto al modelo monetario de la costa nordeste. Se trata de la ausencia de acuñaciones de imitación y un mejor aprovisionamiento de moneda a partir de la llegada al poder de la dinastía valentiniana. Hay que destacar un tesorillo de 88 monedas romanas de bronce encontrado en un nivel de incendio en la calle Avellanas de Valencia (Marot y Ribera 2005; ver Cuadro 8). Según los autores del estudio, el contenido del conjunto no responde a un criterio selectivo del propietario, por lo que refleja la circulación monetaria en el momento de su pérdida que sitúan en el primer cuarto del siglo V. Destaca la fuerte presencia de emisiones del periodo 364-402, que suponen el 48,87% del hallazgo, además de tres ejemplares de inicios del siglo V.

También en la costa levantina, son significativos de la circulación de su época 29 hallazgos aislados localizados en el *Portus Sucronem* (Cullera), en un nivel de destrucción fechado en el segundo cuarto del siglo V (Hurtado *et alii* 2008; Cuadro 8). Las monedas tenían un muy acusado grado de desgaste y deterioro, por lo que la mitad de ellas eran ilegibles y, de las 13 restantes, 5 eran anteriores al año 378, 8 de *c.* 378-402 y una posiblemente del siglo V. A pesar que la muestra es reducida, es suficiente para indicar la continuación de la llegada de numerario a partir del 364 y la ausencia de acuñaciones de imitación. Estas dos características también se detectan en dos modestos tesorillos, recuperados más al sur, en la provincia de Murcia, fechados dentro de la primera mitad del siglo V. Se trata de los hallados en el cerro de la Ermita de Singla (Caravaca) y en la Cueva de Peliciego (Jumilla) compuestos respectivamente por 33 y 40 AE (Lechuga 1985: 202, 204-205; Lledó 2004: 199-200; ver Cuadro 8).

En la antigua Bética costera se han recuperado algunos ocultamientos de moneda del siglo V, de los que destacamos los encontrados en el yacimiento de San Luis de Sabinillas, en el término de Manilva (Rodríguez Oliva 1979) y en los restos del edificio del teatro romano de Málaga (Mora Serrano 2007; ver Cuadro 8). El de Manilva se componía de 54 monedas, de las que 10 ejemplares eran ilegibles, y entre las restantes dominaban las del periodo 364-402 con un 72,22%. El del teatro romano de Málaga, se encontró en un nivel de derrumbe del sector situado entre la *orchestra* y el *pulpitum*, y ha sido fechado en el primer cuarto del siglo V (Mora Serrano 2017: 176-177). Estaba compuesto por 39 monedas muy desgastadas y deterioradas, por lo que casi la mitad de los ejemplares son inclasificables. A pesar de ello, al igual que el conjunto de Manilva, muestra la ausencia de acuñaciones de imitación y la continuidad de la llegada de numerario a la zona en época valentiniana, aunque los porcentajes en ambos ocultamientos difieren sensiblemente.

También significativos son los hallazgos aislados localizados en la factoría de salazones de Málaga, situada a escasos metros del teatro romano. En contextos de fines del siglo IV y principios del V se encontraron 33 monedas, de las cuales 24 en niveles de amortización de tres piletas de salazones y 9 en su entorno (Mora Serrano 2017: 170-180). Estos ejemplares se perdieron en una fase algo anterior a la del tesoro del teatro romano, por lo que quizás estos hallazgos todavía no reflejan claramente la continuación del aprovisionamiento monetario romano después del 364.

Entre las emisiones romanas en contextos del V dominan los nominales de módulo AE3 y AE4; en ocasiones los AE3 se manipularon y recortaron para convertirlos en AE4, como ya observó Marot (2000-2001: 136-137) y posteriormente han constatado otros investigadores en diversos yacimientos. También se documenta la presencia de AE2 *–maior pecunia–*, en diversas ocultaciones y conjuntos de hallazgos aislados, aunque faltan en algunos depósitos como el de Santa Margarida, la Calle Avellanas de Valencia o el teatro romano de Málaga. Los AE2, acuñados *c.* 378-386 y 393-395, fueron muy apreciados por su mayor peso y módulo, y su circulación en la zona próxima a Empúries está atestiguada en la Ciudadela de Roses (Bouzas 2019b: Inventario nº 469, 471-473, 476-479, 488-489) y también se ha encontrado un ejemplar en la propia Empúries (Bouzas 2019a: Inventario nº 232). Aunque un edicto del 395 ordenó la desmonetización de los AE2, los hallazgos monetarios de la península ibérica constatan que continuaron en uso durante los siglos V y VI, especialmente en la Bética y la Lusitania (Cepeda 2000: 167-177), pero también en el área mediterránea (Lledó 2004: 278). Por lo tanto, la ausencia de AE2 en el depósito de Santa Margarida debió ser una acción deliberada y, a pesar que muchos ejemplares del conjunto parece que fueron seleccionados por su buena calidad y buen estado de conservación, solo se eligieron ejemplares de módulo AE3 y AE4.

Por lo tanto, la composición monetaria de los conjuntos –cerrados o de hallazgos aislados– del litoral mediterráneo, fechados entre inicios y mediados el siglo V muestra dos modelos de circulación diferentes, aunque con muchos matices según las circunstancias de cada contexto. En los yacimientos del nordeste se documenta una fuerte circulación de acuñaciones de imitación y un acusado descenso de la llegada de moneda imperial romana después del 364. En la zona levantina y meridional se detecta a partir de época valentiniana una continuación del abastecimiento algo

más intenso y la ausencia de monedas irregulares de imitación, aunque ello no excluye la llegada puntual de algunos ejemplares. Los porcentajes entre los diversos conjuntos también pueden estar distorsionados por el mayor o menor número de ejemplares inclasificables a causa de su fuerte desgaste y deterioro por su prolongado uso.

4. CONSIDERACIONES FINALES

El depósito de Santa Margarida ofrece una visión –inédita hasta el momento– de la circulación monetaria en Empúries en pleno siglo V y muestra que el uso de la moneda debió ser mucho más intenso de lo que hasta ahora mostraban los pocos hallazgos documentados. De época tardoantigua solo se habían recuperado 13 monedas en las excavaciones de Sant Martí d'Empúries y dos en la zona de la ciudad romana (Bouzas 2019a: Inventario nº 1034-1046 y 232-233). A ellos hay que añadir la localización de dos bronce protovándalos en la necrópolis paleocristiana de la Neápolis (Marot 1997: 184; Marot 2001: 138), y de un ejemplar vándalo en un estrato superficial de la Neápolis (Campo y Mañé 1986: 71 nº 1).

Las características del depósito de Santa Margarida indican que debió formarse en la zona, ya que su contenido muestra un modelo monetario similar al documentado en los hallazgos aislados de la Ciudadela de Roses. En ambos conjuntos de hallazgos son semejantes las cecas de procedencia de los ejemplares y la incidencia de las acuñaciones irregulares de imitación. Sin embargo, los respectivos porcentajes por periodos de las monedas romanas es algo diferente, lo cual está condicionado por el hecho de que los ejemplares de la Ciudadela de Roses se perdieron durante un amplio periodo de tiempo y las del depósito de Empúries en la primera mitad del V.

Interpretar los motivos de formación de un conjunto monetario es siempre entrar en el terreno de las hipótesis. De todos modos, en el caso del depósito de Santa Margarida es determinante su lugar de hallazgo, en la escalera de acceso al ábside de la iglesia. Concretamente, las monedas se encontraban diseminadas en el fondo y junto a las paredes de un hueco irregular situado en el extremo de un peldaño, sin rastro de que hubieran estado agrupadas en una bolsa o algún otro tipo de recipiente. La característica de edificio de culto del lugar donde estaba el depósito parece excluir la posibilidad de que su propietario fuera un particular. Su formación y función podrían estar relacionadas con algún uso religioso de aquel espacio o con un acto votivo vinculado a algún acontecimiento relevante de la historia de la iglesia y de la comunidad que practicaba el culto en ella (Bouzas *et alii* 2022).

El contexto arqueológico y la presencia de un ejemplar con los tipos busto/cruz dentro de la corona sitúan el momento final de formación del depósito en pleno siglo V. Se trata, pues, de un importante testimonio sobre la circulación monetaria en el litoral del extremo nordeste de la península ibérica durante la primera mitad del V d.C. muestra cómo la moneda oficial romana del siglo IV se mantuvo en circulación, junto a un volumen importante de acuñaciones de imitación, a la vez que prácticamente no llegaba numerario del siglo V, como también se ha documentado en contextos coetáneos de las ciudades de *Iluro*, *Barcino* y *Tarraco*.



Fig. 5. Monedas romanas del depósito de Santa Margarida emitidas entre 316 y c. 358 (MAC-Empúries)
(Escala 1:1).

Depósito de bronce bajoimperiales hallado en el sector de Santa Margarida del conjunto...

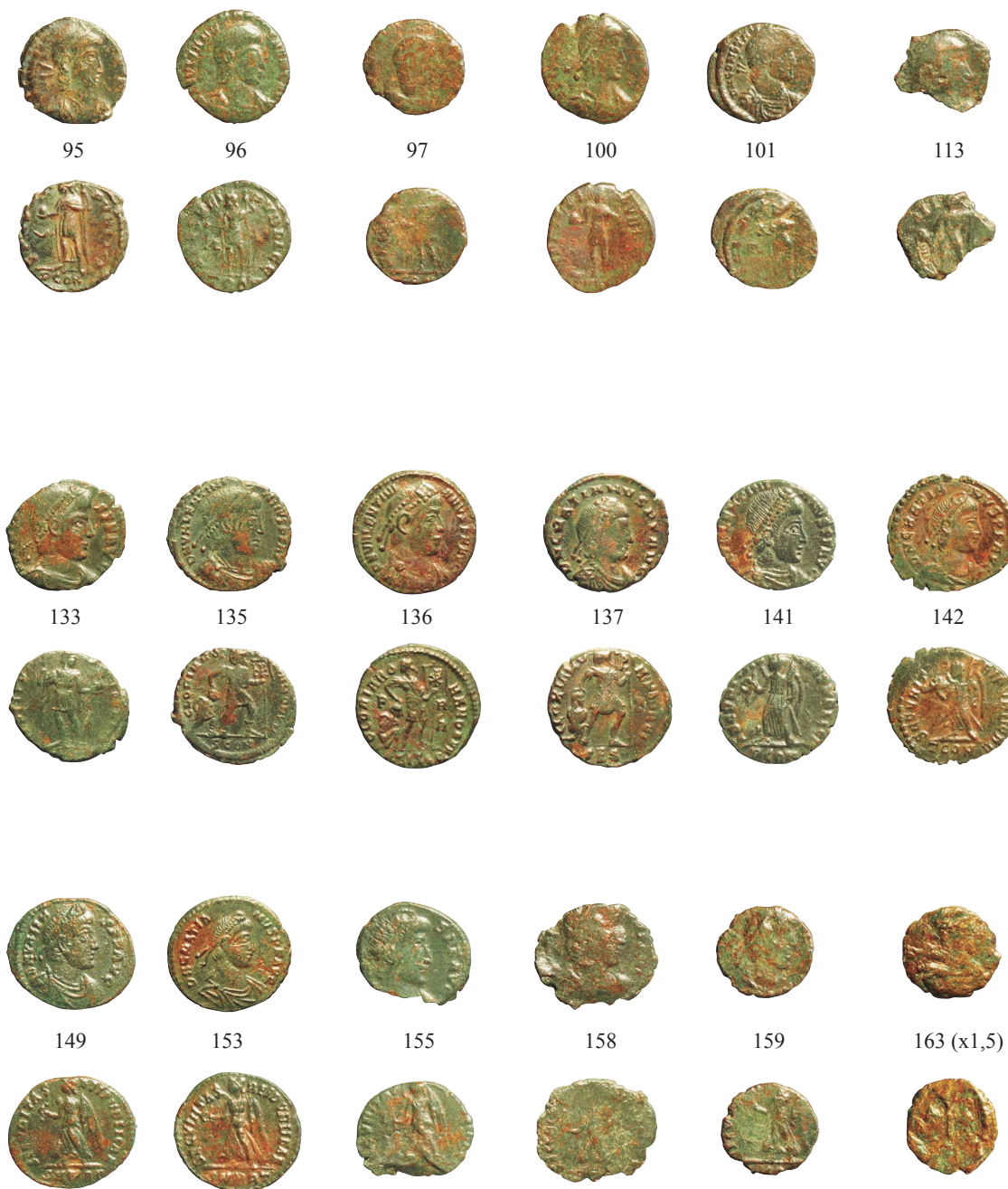
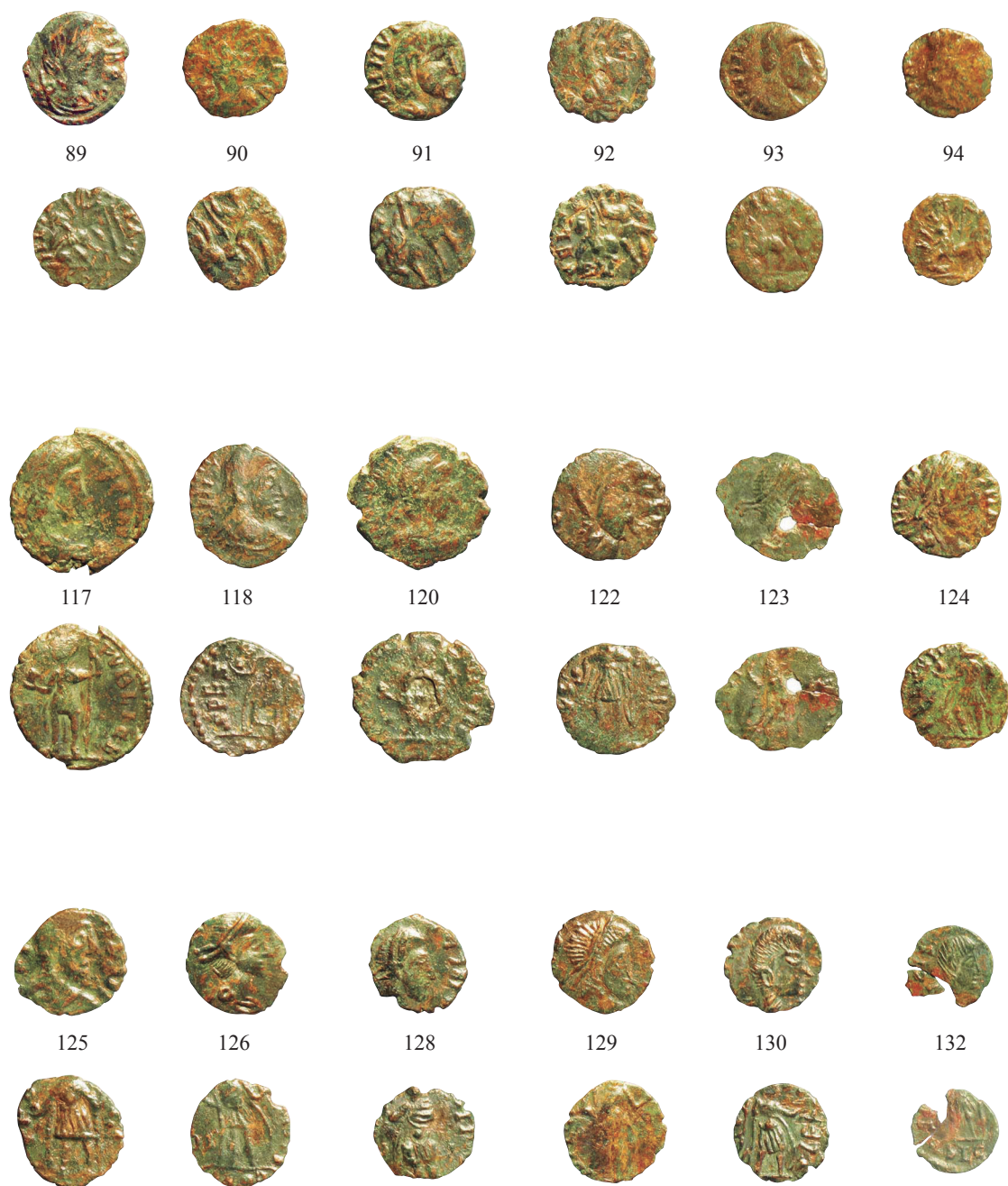


Fig. 6. Monedas del depósito de Santa Margarida. N° 95-159, emisiones romanas de entre 355 y 378; n° 163, nummus de mediados del siglo V (MAC-Empúries) (N° 95-159, escala 1:1; n° 163, escala 1,5:1).



*Fig. 7. Monedas de imitación de emisiones romanas del depósito de Santa Margarida (MAC-Empúries)
(Escala 1,5:1).*



*Fig. 8. Monedas de imitación de emisiones romanas del depósito de Santa Margarida (MAC-Empúries)
(Escala 1,5:1).*

INVENTARIO

Dada la importante cantidad de monedas a documentar, 176 ejemplares, hemos redactado el inventario del modo más sintético posible, aunque indicando los datos más significativos sobre cada ejemplar. Las monedas están ordenadas según los periodos de emisión de cada tipo de reverso, de los que se indica la leyenda, la descripción y el nominal o módulo.

Siempre que es posible, de cada moneda se indica primeramente, la autoridad emisora, la ceca y la fecha de acuñación propuesta por el RIC. Seguidamente, las marcas de producción del campo del anverso y del reverso, si las hay, seguidas de las marcas de ceca del exergo. Finalmente, el peso, el diámetro y la posición de cuños, además de la referencia a RIC, cuando se haya podido identificar. Los ejemplares ilustrados en las figuras 5-8 se indican con un asterisco detrás del número de Inventario.

Todos los ejemplares son de bronce y están inventariados en el Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries con los números MAC-Emp 12070-12167 y 12176-12253.

SOL INVICTO COMITI, el Sol de pie a izquierda con globo y pátera; *nummus*.

1*. Constantino I, *Lugdunum*, 316. Marcas reverso: A/S; exergo: PLG; 3,53 g, 21 mm, 12 h. RIC VII n° 51.

VIRTUS - AVGVSTI, soldado de pie a izquierda con lanza y escudo; *nummus*.

2*. Constantino II, Roma, 337-340. Exergo: [r hoja p]; 1,25 g, 14 mm, 6 h. RIC VIII n° 2.

SECVRI-TAS REI P, figura femenina de pie con la cabeza mirando a la derecha, sosteniendo un cetro y apoyada en una columna; *nummus*.

3*. Constancio II o Constante, Roma, 337-340. Exergo: R[hoja ...]; 1,55 g, 16-15 mm, 12 h. RIC VIII n° 9-13.

GLOR-IA EXER-CITVS, dos soldados de pie y de frente, entre ellos un estandarte; *nummus*.

4*. Constante, Treveris, *post* abril 340. Marca reverso: M en el estandarte; exergo: [tr]S creciente; 1,47g, 17 mm, 12 h. RIC VIII n° 110.

5. Constante, Treveris, *post* abril 340. Marca reverso: M en el estandarte; exergo: [t] R [...]. 1,17 g, 15 mm, 6 h. RIC VIII n° 106 o 113.

6*. Constantino II César, *Lugdunum*, 330-331. Exergo: SLG. 1,75 g, 17 mm, 12 h. RIC VII n° 238?

7. Constancio II, *Arelate*, *post* abril 340. Marca reverso: G en el estandarte; exergo: PAR[I]. 1,47 g, 14 mm, 6 h. RIC VIII n° 56.

8. Constante, ceca indeterminada, 335-341. 1,56 g, 14 mm, 6 h.

9. Constantino II, Constancio II o Constante, ceca indeterminada, 335-341. 1,45 g, 14 mm, 12 h.

VICTORIAE DD AVGG Q NN, dos victorias afrontadas con sendas coronas; *nummus*.

10. Constante, Treveris, 347-348. Marca: hoja en forma de corazón entre las victorias; exergo: [tr]S. 0,87 g, 14 mm, 6 h. RIC VIII n° 185 o 186.

11. Constante, Treveris, 347-348. Palma entre las victorias; exergo: TRP. 1,62 g, 16 mm, 6 h. RIC VIII n° 211.

12*. Constancio II o Constante, *Lugdunum*, 347-348. Palma entre las victorias; exergo: SLG. 1,63 g, 14 mm, 6 h. RIC VIII n° 65-68.

13. Constancio II o Constante, *Arelate*, 347-348. MA entre las victorias; exergo: [...ar]. 1,38 g, 13,5-12 mm, 6 h. RIC VIII n° 78-82.

14. Constancio II o Constante, Roma, 347-348. Palma entre las victorias; exergo: [...]corona[...]; 1,68 g, 15 mm, 12 h. RIC VIII n° 87-88?

15. Constancio II o Constante, Aquileia?, 347-348. Palma entre las victorias; exergo: ¿AQP? 0,44 g, 11 mm, 6 h. RIC VIII n° 86-87? Fragmentada y manipulada.

16*. Constancio II, Tesalónica, 347-348. Exergo: SMTS[...]. 1,46 g, 17-16 mm, 12 h. RIC VIII n° 99.

17. Constante, ceca indeterminada, 341-348. 1,55 g, 14 mm, 6 h.

18. Constante, ceca indeterminada, 341-348; 1,49 g, 14 mm, 6 h.

19. Constancio II o Constante, ceca indeterminada, 341-348. 1,57 g, 15 mm, 6 h.

20. Constancio II o Constante, ceca indeterminada, 341-348. 1,20 g, 15 mm, 6 h.

21. Constancio II o Constante, ceca indeterminada, 341-348. 0,84 g, 15-13 mm, 2 h.

22*. Constancio II o Constante, ceca indeterminada, 341-348; 1,85 g, 14 mm, 12 h.

23. Constancio II o Constante, ceca indeterminada, 341-348; 1,60 g, 14 mm, 12 h.

24. Constancio II o Constante, ceca indeterminada, 341-348. 1,27 g, 14 mm, 6 h.

25. Constancio II o Constante, ceca indeterminada, 341-348. 0,91 g, 14 mm, 6 h.

Imitación del tipo *VICTORIAE DD AVGG Q NN*, dos victorias afrontadas con sendas coronas.

26*. Palma entre las dos victorias, 1,04 g, 13 mm, 6 h.

VOT / XX / MVLV / XXX, dentro de una corona de laurel; *nummus*.

27. Constancio II o Constante, Constantinopla?, 347-348. Exergo: CON[...]. 1,39 g, 17 mm, 12 h. RIC VIII n° 67?

28. Constancio II, ceca oriental, 347-348. 1,70 g, 13 mm, 6 h.

29*. Constancio II o Constante, ceca oriental, 347-348. Exergo: SM[...]. 1,92 g, 14,5 mm, 6 h.

VICTORIAE DD NN AVG ET CAES, dos Victorias afrontadas sosteniendo una corona con la inscripción *VOT V MVLTX*; *maiorina*.

30*. Magnencio, *Ambianum*, 350-353. Marca anverso: A; exergo: AMB. 2,07 g, 18 mm, 6 h. RIC VIII n° 9?

31*. Magnencio, Treveris, 350-353. Marca anverso: A; exergo: TR[p]. 4,33 g, 20 mm, 12 h. RIC VIII n° 316A.

Imitación del tipo *VICTORIAE DD NN AUV ET CAES*, dos Victorias afrontadas sosteniendo una corona con la inscripción *VOT V MVLTX*.

32*. 0,68 g, 12 mm, 6 h.

FEL TEMP REPARATIO, soldado con escudo a izquierda, alanceando a un jinete caído; AE3 y AE3 reducido.

33. Constancio II, *Lugdunum*, 355-360. Exergo: GPLG; 1,42 g, 15 mm, 6 h; RIC VIII n° 189.

34. Constancio II, *Lugdunum*, 355-360. Marca anverso: M; exergo: GPL[g]. 2,64 g, 18 mm, 12 h; ¿RIC VIII n° 197?

35. Constancio II, *Arelate*, 353-355. Marca reverso: D; exergo: P[con]; 1,93 g, 18 mm, 6 h; RIC VIII n° 215.

36. Constancio II, *Arelate*, 355-360. Exergo: [...]CON; 1,47 g, 16 mm 3 h; ¿RIC VIII n° 266?

37. Constancio II, *Arelate*, 355-360. Marca reverso: M; exergo: [p]CON; 2,05 g, 16 mm, 12 h. RIC VIII n° 269.

38*. Constancio II, *Arelate*, 355-360. Marca reverso: M; exergo: SCON; 1,96 g, 18 mm, 12 h. RIC VIII n° 269.

39. Constancio II, *Arelate*, 355-360. Marca reverso: M; exergo: [...]CON; 1,69 g, 18 mm, 12 h. RIC VIII n° 269.

40*. Juliano, *Arelate*, 355-360. Exergo: [p]CON; ¿1,64 g, 17 mm, 12 h. RIC VIII n° 267-268?

41. Constancio II, Roma, 352-360. Exergo: R[...]. 1,36 g, 16 mm, 6 h.

42. Constancio II, *Lugdunum* o Aquileia, 355-360. Marca anverso: M; 1,62 g, 16 mm, 6 h.

43. Constancio II, Tesalónica, 351-354. Exergo: SMTSA; 2,39 g, 15 mm, 6 h. RIC VIII n° 192.

44. Constancio II o Juliano César, Constantinopla, 355-361. Marca reverso: ·M·; exergo: CONS[...]. 2,24 g, 15 mm, 6 h. RIC VIII n° 137-138?
45. Constancio II, Constantinopla?, 353-361. Marca reverso: ·M·; 1,61 g, 16 mm, 6 h.
- 46*. Constancio Galo, Cyzico, 351-354. Exergo: SMKA; 2,42 g, 18 mm, 6 h. RIC VIII n° 106.
47. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 3,12 g, 18 mm, 6 h.
48. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 2,90 g, 18 mm, 6 h.
49. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 2,68 g, 18 mm, 6 h.
- 50*. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 2,53 g, 18 mm, 6 h.
51. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 1,99 g, 18 mm, 12 h.
52. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 2,21 g, 17 mm, 3 h.
- 53*. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 1,67 g, 17 mm, 12 h.
54. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 1,94 g, 17 mm, 6 h.
- 55*. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 1,59 g, 17-15 mm, 12 h.
56. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 0,86 g, 17 mm, 6 h.
57. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 2,58 g, 16 mm, 6 h.
58. Constancio II ceca indeterminada, 353-358; 1,89 g, 16 mm, 12 h.
59. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 2,66 g, 15 mm, 6 h.
60. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 2,28 g, 15 mm, 12 h.
61. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358. Marca reverso: M; 1,89 g, 15 mm, 12 h.
- 62*. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358. Marca reverso: M. 1,84 g, 15 mm, 12 h.
63. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358. Marca reverso: M. 14 mm, 1,35 g, 6 h.
64. Constancio II, ceca indeterminada, 353-358; 1,46 g, 13 mm, 12 h.
65. Constancio II, Galo o Juliano, ceca indeterminada, 353-358. 2,40 g, 16 mm, 12 h.
66. Constancio II, Galo o Juliano, ceca indeterminada, 353-358; 1,68 g, 15 mm, 6 h.
67. Constancio II, Galo o Juliano, ceca indeterminada, 353-358; 1,62 g, 15 mm, 6 h.
68. Constancio II, Galo o Juliano, ceca indeterminada, 353-358; 2,50 g, 14 mm, 6 h.
69. Constancio II, Galo o Juliano, ceca indeterminada, 353-358; 1,28 g, 14 mm, 6 h.

Imitaciones del tipo *FEL TEMP REPARATIO*, jinete caído.

70*. Imitación de Galo o Juliano, *Lugdunum*. Exergo: SL[...]. 2,28 g, 15 mm, 12 h.

71*. Imitación de Juliano, *Lugdunum*. Exergo: [...]LG. 0,97 g, 13 mm, 12 h.

72. Imitación de Juliano, *Arelate*. Marca anverso: M; exergo: CON; 1,63 g, 15-13 mm, 3 h.
73*. 1,51 g, 14,5 mm, 6 h.
74*. 1,41 g, 13 mm, 6 h.
75*. Marca anverso: A; 1,01 g, 13 mm, 6 h.
76*. 0,94 g, 13 mm, 6 h.
77. 0,94 g, 13 mm, 3 h.
78*. Exergo: CON; 0,64 g, 13 mm, 12 h.
79. 0,69 g, 12 mm, 12 h.
80*. Imitación de Juliano II. Exergo: CON; 0,64 g, 12 mm, 6 h.
81*. Exergo: CON; 0,52 g, 12 mm, 9 h.
82*. Exergo: CON; 1,02 g, 11 mm, 12 h.
83*. Exergo: PLG; 0,94 g, 11 mm, 12 h.
84*. 0,67 g, 11 mm, 6 h.
85*. 0,58 g, 11 mm, 6 h.
86*. 0,54 g, 11 mm, 12 h.
87*. 0,52 g, 11 mm, 6 h.
88*. 0,45 g, 11 mm, 6 h.
89*. Exergo: CON. 0,42 g, 11 mm, 6 h.
90*. 0,39 g, 11 mm, 6 h.
91*. 0,75 g, 10 mm, 12 h.
92*. 0,43 g, 10 mm, 6 h.
93*. 0,61 g, 10-9 mm, 12 h.
94*. 0,23 g, 8,5 mm, 12 h.

SPES REI-PVPLICE, el emperador de pie y de frente mirando a izquierda, sosteniendo lanza y globo; AE4.

95*. Constancio II, *Arelate*, 360-361. Marca reverso: creciente; exergo: PCON. 2,34 g, 16 mm, 6 h. RIC VIII n° 298.

96*. Juliano César, *Arelate*, 355-360. Marca reverso: LA; exergo: TCON; 1,62 g, 16,5 mm, 6 h. RIC VIII n° 279

- 97*. Juliano, *Arelate*, 355-363. Exergo: [..]CON; 1,32 g, 14,5 mm, 6 h.
98. Constancio II, *Siscia*, 355-361. Exergo: [...]SI[...]; 1,52 g, 16 mm, 6 h.
99. Juliano, *Cyzico*, 355-363. Exergo: [s]M[k..]; 0,91 g, 16 mm, 12 h.
- 100*. Constancio II, ceca indeterminada, 355-361; 2,21 g, 16 mm, 12 h.
- 101*. Constancio II, ceca indeterminada, 355-361; 2,13 g, 16 mm, 6 h.
102. Constancio II, ceca indeterminada, 355-361; 1,43 g, 16 mm, 6 h.
103. Constancio II, ceca indeterminada, 355-361; 2,22 g, 15 mm, 6 h.
104. Juliano César, ceca indeterminada, 355-361; 1,63 g, 15 mm, 6 h.
105. Juliano, ceca indeterminada, 355-363; 1,30 g, 16 mm, 10 h.
106. Juliano, ceca indeterminada, 355-363; 0,65 g, 15 mm, 12 h.
107. Constancio II o Juliano, ceca indeterminada, 355-363; 1,58 g, 18 mm, 12 h.
108. Constancio II o Juliano, ceca indeterminada, 355-363; 1,38 g, 16 mm, 12 h.
109. Constancio II o Juliano, ceca indeterminada, 355-363; 2,44 g, 15 mm, 12 h.
110. Constancio II o Juliano, ceca indeterminada, 355-363; 1,48 g, 15 mm, 6 h.
111. Constancio II o Juliano, ceca indeterminada, 355-363; 1,18 g, 15 mm, 12 h.
112. Constancio II o Juliano, ceca indeterminada, 355-363; 1,39 g, 14 mm, 6 h.
- 113*. Constancio II o Juliano, ceca indeterminada, 355-363. Contramarca de trazos ilegibles en el reverso; 1,11 g, 14 mm, 12 h.
114. Constancio II o Juliano, ceca indeterminada, 355-363; 0,97 g, 14 mm, 12 h.
115. Constancio II o Juliano, ceca indeterminada, 355-363; 0,82 g, 14 mm, 6 h.
116. Constancio II o Juliano, ceca indeterminada, 355-363; 1,48 g, 13 mm, 12 h.

Imitaciones del tipo *SPES REI-PVBLICE*.

- 117*. Imitación de Constancio II; 1,80 g, 14 mm, 5 h.
- 118*. Imitación de Juliano; 1,01 g, 13-12,5 mm, 9 h.
119. Imitación de Juliano; 0,62 g, 11 mm, 12 h.
- 120*. 1,71 g, 14 mm, 6 h.
121. 0,97 g, 13 mm, 12 h.
- 122*. 0,62 g, 12 mm, 12 h.
- 123*. 0,29 g, 12 mm, 6 h.

- 124*. 0,60 g, 11 mm, 6 h.
125*. 0,57 g, 11 mm, 6 h.
126*. Marca reverso: M; 0,41 g, 10 mm, 12 h.
127. 0,41 g, 10 mm, 9 h.
128*. 0,42 g, 9,5 mm, 6 h.
129*. 0,38 g, 9,5 mm, 12 h.
130*. 0,26 g, 9,5 mm, 12 h.
131. 0,22 g, 9 mm, 12 h.
132*. Exergo: SLG; 0,15 g, 8,5 mm, 6 h.

RESTITV-TOR REIP, el emperador de pie y de frente mirando a la derecha, sosteniendo estandarte y victoriola; AE3.

- 133*. Valente, 364-367; 2,43 g, 17 mm, 6 h.

GLORIA ROMANORVM, el emperador avanzando a derecha, con la cabeza vuelta a izquierda, sosteniendo labarum con crismón y arrastrando a un cautivo; AE3.

134. Graciano, *Lugdunum*, 367-375. Marcas reverso: O/F/II; exergo: [I]VG[...]; 1,94 g, 18-17 mm, 7 h. RIC IX nº 20 (c).

- 135*. Valentiniano I, *Arelate*, 364-375. Exergo: SCON; 2,30 g, 18 mm, 12 h. RIC IX nº 7 (a).

136. Valentiniano I, Siscia, 367-375. Marcas reverso: F/A, debajo R modificada; exergo: [...] SISCS·; 2,84 g, 18 mm, 12 h. RIC IX nº 14 (a).

137*. Graciano, Tesalónica, 367-375. Marca reverso: [...]; exergo: TES; 3,30 g, 18 mm, 12 h. RIC IX nº 26 (c).

SECVRITAS REIPVBLICAE, Victoria avanzando a izquierda con corona y palma; AE3.

138. Valente, *Lugdunum*, 367-375. Marcas reverso: OF, S debajo/I; exergo: [I]VGP·; 1,67 g, 18 mm, 6 h. RIC IX nº 21 (a).

139. Valentiniano I, *Arelate*, 367-375. Marcas reverso: OF/I; exergo: CON[...]; 2,30 g, 18 mm, 6 h. RIC IX nº 17 (a).

140. Valentiniano I, *Arelate*, 367-375. Marcas reverso: OF/I; exergo: CON[...]; 2,15 g, 18 mm, 12 h. RIC IX nº 17 (a).

- 141*. Valentiniano I, *Arelate*, 367-375. Exergo: PCON. 2,72 g, 17,5 mm, 6 h. RIC IX nº 17 (a).

- 142*. Graciano, *Arelate*, 375-378. Exergo: TCON; 2,33 g, 19,5-19 mm, 6 h. RIC IX nº 19 (b).
143. Valente, Roma, 367-375. Exergo: [r]PRIMA; 2,31 g, 18 mm, 11 h. RIC IX nº 24 (b).
144. Valente, Roma, 367-375. Exergo: RPRI[ma]; 2,24 g, 18 mm, 6 h. RIC IX nº 24 (b).
145. Valente, Roma, 367-375. Exergo: [r]SECVND[a]; 2,47 g, 18 mm, 7 h. RIC IX nº 24 (b).
146. Graciano, Roma, 367-375. Exergo: [r]SECVNDA; 2,52 g, 18 mm, 12 h. RIC IX nº 23 (c).
147. Valentiniano I, Roma, 364-375. Exergo: RQVARTA; 2,02 g, 18 mm, 12 h. RIC IX nº 17 (a) y 24 (a).
148. Valente, Roma, 364-375. Exergo: [r]QVARTA; 2,49 g, 19 mm, 12 h. RIC IX nº 17 (b) y 24 (b).
- 149*. Valente, Roma, 367-378. Exergo: SM hoja RP; 2,62 g, 19-18 mm, 12 h. RIC IX nº 24 (b) y 28 (a).
150. Valente, Roma, 367-378. Exergo: SM hoja RP; 2,71 g, 18 mm, 6 h. RIC IX nº 24 (b) y 28 (a).
151. Valente, Roma, 367-378. Exergo: SM hoja R[...]; 2,32 g, 17 mm, 11 h. RIC IX nº 24 (b) y 28 (a).
152. Graciano, Roma, 367-378. Exergo: [sm] hoja RP. 2,35 g, 18 mm, 6 h. RIC IX nº 24 (c) y 28 (b).
- 153*. Graciano, Roma, 367-378. Exergo: SM hoja RT. 2,37 g, 18 mm, 12 h. RIC IX nº 24 (c) y 28 (b).
154. Valente, Roma, 364-378. Exergo: [...]R[...]; 2,68 g, 17 mm, 12 h.
- 155*. Valente, ceca indeterminada, 364-378; 2,25 g, 17 mm, 12 h.
156. Valentiniano o Graciano, ceca indeterminada, 364-378; 2,35 g, 13 mm, 12 h.
157. Valentiniano o Valente, ceca indeterminada, 364-378; 0,82 g, 14 mm, 6 h.
- 158*. Valentiniano I o II, Valente o Graciano, ceca indeterminada, 364-378; 1,98 g, 19 mm, 12 h.
- 159*. Valentiniano I o II, Valente o Graciano, ceca indeterminada, 364-378; 1,48 g, 14 mm, 12 h.

GLORIA ROMANORVM o SECVRITAS REIPVBLICAE, Victoria avanzando a izquierda con corona y palma; AE 4 y AE4 reducido.

160. Valentiniano I-II, Valente o Graciano, ceca indeterminada, 364-378; 1,88 g, 15 mm, 6 h.
161. Valentiniano I-II, Valente o Graciano, ceca indeterminada, 364-378; 2,67 g, 14 mm, 6 h.
162. Valentiniano I-II, Valente o Graciano, ceca indeterminada, 364-378; 1,77 g, 13 mm, 6 h.

Emisión con busto y cruz dentro de corona.

163*. *Nummus*. Anv. Busto masculino, diademado y drapeado a derecha. Rev. Cruz potenziada dentro de corona, post c. 425; 0,40 g, 9,5 mm.

Emisión indeterminada con busto masculino a derecha y figura de pie.

164. AE4. 1,65 g, 15 mm, 6 h.

165. AE4 reducido. 1,60 g, 13 mm, 6 h.

Emisión indeterminada con busto masculino a derecha y reverso ilegible.

166. AE4. 1,33 g, 16 mm.

167. AE4. 1,21 g, 16 mm.

168. AE4. 1,91 g, 15 mm.

169. AE4. 1,33 g, 14 mm.

170. AE4. 1,11 g, 14 mm.

171. AE4 reducido. 1,08 g, 13 mm.

172. AE4 reducido. 1,64 g, 12 mm.

173. *Minimus*. 1,70 g, 11 mm.

174. *Minimus*. 1,47 g, 11 mm.

175. *Minimus*. 1,21 g, 11 mm.

176. *Minimus*. 1,19 g, 11 mm.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO, M. 1955: *Las necrópolis de Ampurias. Volumen II. Necrópolis romanas y necrópolis indígenas, Monografías Ampuritanas, III*, Barcelona.

ALMAGRO, M., DE PALOL, P. 1962: “Los restos paleocristianos y altomedievales de Ampurias”, *Revista de Gerona*, 20, Girona, pp. 27-41.

ARIAS FERRER, L., ANTOLINOS MARÍN, J. A. Y NOGUERA CELDRÁN, J. M. 2011: “Un conjunto numismático de época bajoimperial procedente de la villa de “Los Cipreses” (Jumilla, Murcia), *Numisma*, 255, pp. 77-109

BERDÚN, M. 2010: “La manipulació monetària a la ciutat de Barcino: entre la legalitat i la necessitat”, en M. Campo, (coord.), *Falsificació i manipulació de la moneda, XIV Curs d’Història monetària d’Hispania*, Barcelona, pp. 55-68.

- BERDÚN, M. 2012: “La moneda a Barcino en la tardoantiguitat. Presència i absència en els segles V i VI d'emissions romanes, bizantines, sueves, vàndales i visigodes”, en M. Campo, (coord.), *La moneda en temps de crisi, XVI Curs d'història monetària d'Hispania*, Barcelona, pp. 105-118.
- BOST, J.P., CHAVES, F., DEPEYROT, G., HIERNARD, J., RICHARD, J.C. 1987: *Belo IV. Les monnaies*, Madrid.
- BUOVSKY, G. 2012: *Gold Coin and Small Change: Monetary Circulation in Fifth-Seventh Century Byzantine Palestine*, (Polymnia Numismatica antica e medievale. Studi 2), Trieste.
- BOUZAS M. 2019a: *La circulació de moneda baiximperial a les ciutats de Girona i Empúries durant el baix Imperi romà*, Universitat de Girona (tesis doctoral inédita).
- BOUZAS M. 2019b: *La moneda romana baiximperial de Roses*, Girona.
- BOUZAS, M., CASTANYER, P., CAMPO, M., SANTOS, M., TREMOLEDA, J., HERNÁNDEZ, E. 2022: “The episcopal buildings of Empúries and the Late Antique nucleus of Santa Margarida. First reflections following the discovery of a hoard of coins”, *European Journal of Post-Classical Archaeologies*. 12, pp. 187-209.
- BRICKSTOCK R. J. 1987: *Copies of the Fel Temp Reparatio Coinage in Britain: A study of their chronology and archaeological significance including gazettters of hoards and Archaeological Reports, British Series*, 176, Oxford.
- CAMPO, M. 1990: *Las monedas de la villa romana de La Olmeda*, Palencia.
- CAMPO, M., MAÑÉ, M.C. 1986: “Hallazgos medievales y modernos en Empúries”, *Gaceta Numismática*, 81, pp. 6783.
- CARRETÉ I NADAL, J. M. 1989: “Les monedes”, TED'A, *Un Abocador del segle V d.C. en el Fòrum Provincial de Tàrraco*”, Tarragona, pp. 377-384.
- CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J., SALA, R., ORTIZ, H., JULIÀ, R., RIERA, S. 2019: “El nucli de poblament tardoantic de Santa Margarida en el context del primer cristianisme emporità”, *Tarraco Biennal, Actes del 4t Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic, VII Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica, El cristianisme en l'Antiguitat Tardana. Noves perspectives, Tarragona 21-24 de novembre de 2018*, Tarragona, pp. 147-154.
- CASTANYER P., SANTOS M., TREMOLEDA J., SALA R., ORTIZ H., JULIÀ R., MONTANER J., RIERA S. 2021: “New information about the Santa Margarida sector in Empúries based on archaeological excavation, geophysical prospection and the sedimentary registre”, *Mediterraneé*, 133.
- CEPEDA, J.J. 2000: “Maiorina Gloria Romanorum. Monedas, tesoros y áreas de circulación en Hispania en el tránsito del siglo IV al siglo V”, *Archivo Español de Arqueología*, 73, pp. 161-192.
- CERDÀ, A., GARCÍA, J., MARTÍ, C., PUJOL, J., PERA, J., REVILLA, V. 1997: “Els estrats del segle V dC i l'amortització del Cardo Maximus d'Iluro”, *Laietania*, 10, pp. 121-205.

- GENEVIÈVE, V., CHUNIAUD, K., RAUX, S., SIMON, L. 2011: “Monnaies et mobiliers associés d’un ensemble clos de la fin du IVe s. apr. J.-C. sur le site de l’Auditorium de Bordeaux (Gironde, France)”, *The Journal of Archaeological Numismatics*, 1, pp. 141-216.
- HURTADO, T., MAS, P., RAMÓN, M.A., ROSSELLÓ, M. 2008: “Un nivel de destrucción del siglo V dC. en el Portus Sucronem (Cullera, Valencia). Contexto material”, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 26, pp. 95-142.
- IRC III = Fabre y Rodà 1991.
- FABRE, G., RODÀ I. 1991: *Inscriptions romaines de Catalogne. III. Gérone*, Diffusion de Boccard, Paris.
- KENT, J.P.C. 1981: *The Roman Imperial Coinage, VIII. The Family of Constantine AD 337-364*, London.
- KENT, J.P.C. 1994: *The Roman Imperial Coinage, X*, London.
- LADICH, M. 2013: *Monete Vandale*, Cassino.
- LECHUGA GALINDO, M. 1985: “Numismática tardorromana de la región de Murcia. I. Ocultaciones y conjuntos monetarios”, *Antigüedad y Cristianismo*, 2, pp. 195-229.
- LEDÓ, N. 2004: *El uso de la moneda en las ciudades romanas de Hispania en época imperial: el área mediterránea*, Valencia.
- LLINÀS, J., MANZANO, S., PUIG, A. M., ROCAS, X. 1997: *L’excavació de la carretera de Sant Martí: un sector de l’entorn d’Empúries des de la baixa república fins a l’antiguitat tardana*, *Estudis Arqueològics*, 3, Girona.
- MAROT, T. 1994: “Monedas procedentes de la Porta Decumana de Barcino: un ejemplo de circulación monetaria tardorromana”, en *Actas IX Congreso Nacional de Numismática*, Elche, pp. 203-214.
- MAROT, T. 1997: “Aproximación a la circulación monetaria en la península Ibérica y las islas Baleares durante los siglos V y VI: la incidencia de las emisiones vándalas y bizantinas”, *Revue Numismatique*, 152, pp. 157-190.
- MAROT, T. 2000: “Consideraciones sobre las monedas tardorromanas de imitación en Hispania”, *XIIth International Numismatic Congress (Berlin, September 1997)*, Berlin, pp. 799-805.
- MAROT, T. 2000-2001: “La península Ibérica en los siglos V-VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetarios”, *Pyrenae*, 31-32, pp. 133-160.
- MAROT SALSAS, T., RIBERA LACOMBA, A. 2005: “El tesoro de la calle Avellanas (Valencia), en A. Ribera Lacomba y P. P. Ripollès Alegre (eds.), *Tesoros monetarios de Valencia y su entorno*, Valencia, pp. 161-168.
- MARTÍ, C. 2002: “La circulación monetaria de la ciudad romana de Iluro durante el siglo V d. C. El ejemplo del *Cardo Maximus*”, en *Actas del X Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, pp. 459-469.

- MORA SERRANO, B. 2007: “Moneda tardoantigua en Malaca (Málaga): un ocultamiento monetario del siglo V d.C. procedente del teatro romano”, *Numisma*, 251 pp. 191-212.
- MORA SERRANO, B. 2017: “Las monedas procedentes de la factoría de salazones y su entorno”, en M. Corrales (ed.), *Aportaciones a la Malaca tardoromana y bizantina. Excavaciones arqueológicas en la factoría de salazones del teatro romano de Málaga (siglos IV-V d.C.)*, Málaga, pp.167-200.
- NOLLA, J. M., TREMOLEDA, J., SAGRERA, J., VIVO, D., AMICH, N., BUSCATÓ, J., PONS, LL., AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M., COBOS, A. 2015, en J. M. NOLLA, J. TREMOLEDA (eds.), *Empúries a l'antiguitat tardana*, Monografies Emporitanes, 15, 2 vols, Girona.
- PEARCE, J.W.E. 1951: *The Roman Imperial Coinage, IX. Valentinian I - Theodosius I*, London.
- PEREIRA, I., BOST, J. B., HIERNARD, J. 1974: *Fouilles de Conimbriga III. Les monnaies*, Paris.
- PLIEGO, R. 2020: “Rethinking the minimi of the Iberian Peninsula and Balearic Islands in late antiquity”, *Journal of Medieval Iberian Studies*, 12 n° 2, pp. 125-154.
- RIC VII = Pearce 1951.
- RIC VIII = Kent 1981.
- RIC X = Kent 1994.
- RIFÀ, À. 2004: “Troballes numismàtiques a la basílica del Parc Central (conjunt paleocristià del Francolí, Tarragona)”, *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 14, pp. 247-266.
- RIPOLLÈS, P. 2002: “La moneda romana imperial y su circulación en Hispania”, *Archivo Español de Arqueología*, 75, pp. 195-214.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. 1979: “El tesoro de bronce bajoimperiales de Manilva (Málaga)”, en *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 835-852.
- SAN VICENTE, J. I. 1999: *Circulación monetaria en Hispania durante el siglo IV*, Madrid.
- SAN VICENTE, J. I. 2017: “La moneda romana de bronce y su perduración durante los años 348-402 d. C.”, *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua*, 61, pp. 303-356.
- TEIXELL, I. 2008: *La Font dels Lleons: aproximació a la circulació monetària de Tàrraco (segona meitat del segle III dC - primer quart del V dC)*, Tarragona (Biblioteca Tàrraco d'Arqueologia, 4).
- TEIXELL, I. 2010: “Noves aportacions al coneixement de la moneda d'imitació a Tàrraco: des de l'antoninià fins al tremís”, en M. Campo (coord.), *Falsificació i manipulació de la moneda, XIV Curs d'Història monetària d'Hispania*, Barcelona, pp. 69-80.
- TEIXELL, I., RODRÍGUEZ MARTORELL, F. 2021: “Aproximación al conocimiento numismático en contextos arqueológicos del siglo VII e inicios del siglo VIII de Tarracona”, en A. ESTRADA-RIUS (dir.), M. CLUA MERCADAL (ed.), *Actas del XVI Congreso Nacional de Numismática (Barcelona, 2018), Tesoros y hallazgos monetarios: protección, estudio y musealización*, Barcelona-Madrid, pp. 425-444.

